BOLETÍN 143, APORTE DE LAS MUJERES EN EL ECODESARROLLO Y LOS DERECHOS, MARZO 2023.

FUNDACIÓN PARA EL DESARROLLO SOCIOECONÓMICO Y RESTAURACIÓN AMBIENTAL.

Miembro de: Clic aquí para ver el documento completo

Índice

N°	Titulo	Pág.
1	Editorial, las mujeres y su aporte en la equidad de género y el desarrollo sostenible inclusivo	2-3
2	Desarrollo local desde la mirada de las mujeres	4
3	Mujeres iniciando a cultivar huertos agroecológicos, como aporte a su economía doméstica	4-5
4	Aporte de la mujer al eco-desarrollo a través de la agroecología, siendo extensionista comunitaria	6
5	Así, valoramos el aporte de la mujer al ecodesarrollo a través de la agroecología	7-8
6	Experiencias haciendo extensión dentro y fuera de nuestro país	8-10
7	Semillas criollas, un aporte de las mujeres al Ecodesarrollo	11
8	Reflexionando sobre el aporte de la mujer al ecodesarrollo a través de la agroecología, desde el punto de vista familiar urbano	12
9	Reciclando y produciendo las mujeres aportamos al eco-desarrollo a través de la agroecología	13-14
10	Cambiando el modelo de producción, las mujeres aportan al desarrollo agroecológico	15-16
11	Mujeres urbanas, practican la agroecología	16-17
12	Mujeres y huertos, un aporte al ecodesarrollo	17-18
13	La mujer en el desarrollo sostenible de las comunidades humanas bajo el enfoque agroecológico	18-19
14	Aporte de las mujeres en el ecodesarrollo y los derechos	19-20
15	La asociación de mujeres para el desarrollo de sabana san juan “ADIMUSA”	20-21
16	Aporte de la mujer en procesos organizativos, fomenta el desarrollo comunitario	21-22
17	La mujer y su contribución al desarrollo de sus territorios	22-23
18	Aporte de las mujeres en el ecodesarrollo	23-24
19	El desarrollo sostenible depende de las mujeres	25-26
20	Aporte de mujeres en el ecodesarrollo y derechos	26-27
21	Rol de la mujer en la agroecología y el ecodesarrollo	27-28
22	Labores integrales de la mujer, aportando desarrollo individual y comunitario	28-29
23	La importancia de las mujeres en el ecodesarrollo	29-30
24	Mujeres rurales contribuyen al ecodesarrollo	30-31
25	Aporte de las madres de familia en el fomento de Derechos y Valores en la niñez y la adolescencia del municipio de San Pedro Puxtla	31-32
26	Mujer, sus aportes en el ecodesarrollo y derechos	32-34
27	Mujeres de San Pedro Puxtla fomentan derechos de la Niñez y agroecología	33-34
28	La mujer y su importancia en la dignificación de las viviendas ecológicas	34-35
29	El aporte ecológico por parte de las mujeres	35-36
30	La mujer como extensionista comunitario para la transformación de casas ecológicas	36-37

1. EDITORIAL, LAS MUJERES Y SU APORTE EN LA EQUIDAD DE GENERO Y EL DESARROLLO SOSTENIBLE INCLUSIVO

Roberto Rodríguez Sandoval, Director FUNDESYRAM

Para FUNDESYRAM, la agroecología es un enfoque de desarrollo territorial para superar las pobrezas y lograr territorios resilientes, al promover la solidaridad, los derechos, y las prácticas sustentables de sistemas de producción que rescatan saberes locales y cuidan los recursos naturales sin hacer uso de elementos tóxicos para lograr una vida digna con seguridad alimentaria y económica en forma sustentable. El abordaje de este enfoque de desarrollo se hace con once dimensiones.

Las dimensiones son, 1. Dimensión espiritual, 2. Dimensión de la recuperación de saberes ancestrales y locales para una cultura con identidad, 3. Dimensión de acceso a un lugar propio. 4. Dimensión de la producción orgánica / ecológica, 5. Dimensión la organización comunitaria y de la sociedad civil, 6. Dimensión de la transformación y comercialización, 7. Dimensión de la equidad de género e inclusión, 8. Dimensión del clima, naturaleza, biodiversidad y restauración de paisajes, 9. Dimensión politización de los sistemas agroalimentarios con soberanía y seguridad alimentaria, 9. Dimensión de la economía solidaria y ecoturismo, 11. Dimensión de la salud y bienestar.

La dimensión 7, Equidad de género e inclusión, algunas corrientes la trabajan como el feminismo en la agroecología. en LEISA, Revista de AGROECOLOGIA - Edición especial, dedicada a la Agroecología y feminismo: transformando economía y sociedad, en su Editorial, plantea lo siguiente.

“Agroecología: un nuevo contrato social y natural Para responder adecuadamente a la avalancha de crisis (climática, de biodiversidad, alimentaria, económica, de pandemia sanitaria), se necesita un nuevo “contrato social” basado en valores de justicia, equidad y solidaridad, combinados con un nuevo “contrato natural” entre la comunidad humana y los demás seres de nuestro planeta.

chrome-extension://efaidnbmnnnibpcajpcglclefindmkaj/http://leisa-al.org/web/images/stories/revistapdf/vol37n2.pdf

¿Por qué el feminismo en la agroecología?

La agroecología, la soberanía alimentaria, la economía solidaria y el feminismo son conceptos y movimientos alineados en su afán de trabajar por construir otras formas de ser y estar en el mundo, y reformular las relaciones de poder. El feminismo cuestiona las estructuras sistémicas de poder que dictan las relaciones sociales. Los movimientos que promueven la agroecología y la soberanía alimentaria cuestionan las estructuras de poder que controlan la producción, la distribución y la comercialización de alimentos. Surgieron en respuesta a las injusticias ambientales y sociales que han resultado del capitalismo patriarcal. Sin embargo, los problemas son más profundos: el éxito mismo de ese modelo depende de la industrialización del sistema alimentario (por el cual el control de los alimentos no está en manos de la gente) y, en diversos grados, de la subordinación de las mujeres.

En muchos países, las productoras de pequeña escala producen la mayor parte de los alimentos, pero pocas son propietarias de la tierra que cultivan. Muchas no tienen acceso a servicios públicos y carecen de derechos básicos. La remoción de bosques, humedales y ecosistemas silvestres para el cultivo anual elimina los hábitats de los que las mujeres obtienen alimentos, medicinas, energía y biodiversidad aún no aprovechada para futuras oportunidades. Las mujeres tienen muy poca voz en la toma de decisiones, mientras que sus conocimientos tradicionales y el respeto de la sociedad por ellos se están perdiendo rápidamente. Durante siglos, las mujeres han sido relegadas a la realización de trabajos duros en el campo, a la preparación de alimentos en la cocina, a la crianza de los hijos e hijas y a las tareas del hogar, así como a los deberes sexuales. En las zonas rurales, especialmente, han sido en gran parte excluidas de los espacios políticos, de la educación, de la toma de decisiones e incluso de socializar libremente y tomar decisiones sobre sus propios cuerpos.

En la sociedad moderna, se considera que “lo productivo” es lo que genera ingresos y contribuye al crecimiento económico. Sin embargo, para que esta productividad sea posible, es necesario un trabajo “reproductivo” que lo sostenga como cocinar, limpiar, lavar la ropa, comprar o producir alimentos, cuidar y apoyar emocionalmente, así como nutrir a la comunidad y a las redes sociales. Esto, en su mayor parte, es un trabajo de mujeres y ha permanecido invisible y subestimado a pesar del aumento de la igualdad de género en el mundo.

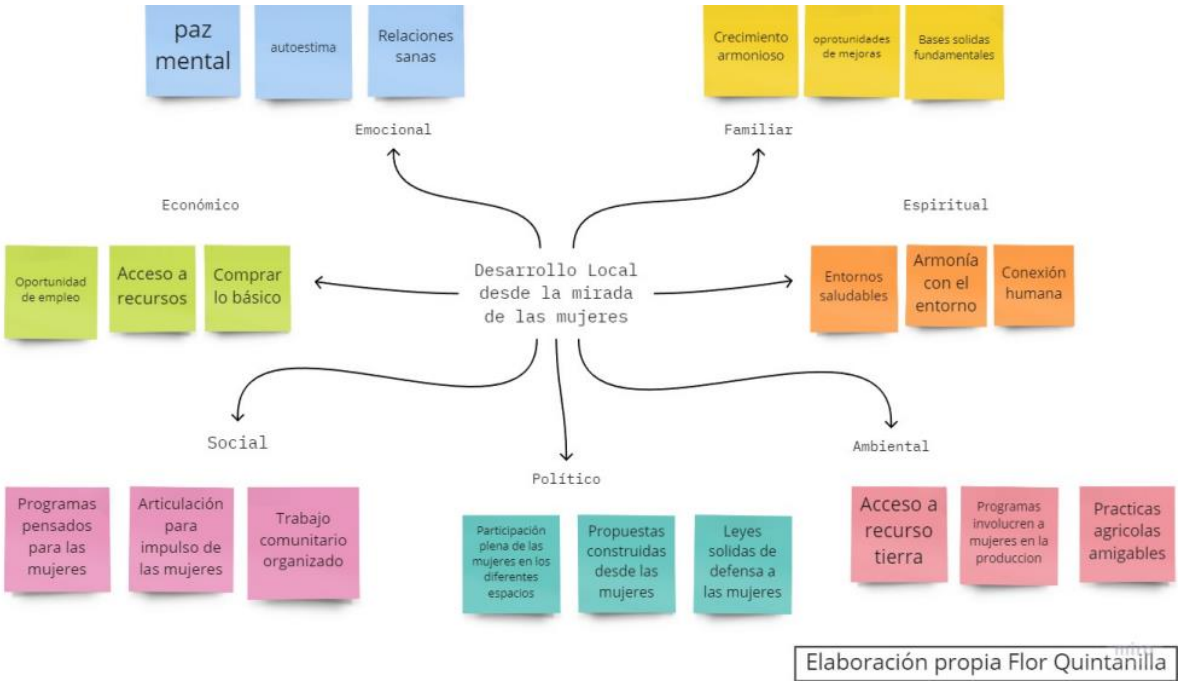
Por todo lo anterior, el feminismo es mucho más que igualdad de género. Una perspectiva feminista de la agroecología implica no solo crear espacios para que las mujeres obtengan al menos las mismas condiciones y derechos que los hombres, sino también revalorizar el trabajo reproductivo que ellas realizan y reconocerlo como parte fundamental de la economía, así como del bienestar cotidiano de la familia y la comunidad. Una perspectiva feminista de la agroecología también implica que los hombres asuman más responsabilidades en el trabajo reproductivo. La agroecología feminista sitúa los valores de la vida, las relaciones, la confianza, el cuidado y el equilibrio en el centro del sistema alimentario. Por esta razón, más allá de reconocer que las mujeres poseen conocimientos y un saber-hacer fundamentales para la agroecología, muchos defensores de los movimientos por la agroecología y la soberanía alimentaria han abrazado al feminismo como un elemento inalienable en la lucha por un sistema alimentario mundial justo y sostenible.”

Consecuentes con el rol de la mujer en el desarrollo como FUNDESYRAM nos unimos a la conmemoración de las mujeres, y comparte en este mes de marzo algunos testimonios de aportes

de las mujeres para lograr una vida digna y un desarrollo sostenible con derechos en sus territorios.

2. DESARROLLO LOCAL DESDE LA MIRADA DE LAS MUJERES

Cuando se habla de desarrollo se tiene una mirada colectiva, pero también es importante analizar la perspectiva que tienen las mujeres, desde su punto de vista el desarrollo se concibe de diferentes maneras, más apegadas a las diferentes situaciones que tienen que pasar y sobre todo lo que van resolviendo a diario, por lo cual en el siguiente diagrama se presenta una mirada desde las mujeres como consideran el desarrollo local y que es fundamental para lograr su verdadero desarrollo.



Elaboración propia Flor Quintanilla

3. MUJERES INICIANDO A CULTIVAR HUERTOS AGROECOLÓGICOS, COMO APORTE A SU ECONOMÍA DOMÉSTICA

Marta de Rubio, Amanda Otilia, Julia Quintanilla, Elba Merino y Ninfa Mercado, con el apoyo de Israel Morales, FUNDESYRAM

Marta de Rubio, Amanda Otilia, Julia Quintanilla, Elba Merino y Ninfa Mercado, con el apoyo de Israel Morales, FUNDESYRAM.
En estos momentos históricos, donde el mundo ha sido afectado por la pandemia y el cambio climático, la humanidad ha sido duramente afectada en todos los ámbitos, por lo que como mujeres salvadoreñas nos vemos en la necesidad de contribuir a la alimentación saludable de nuestras familias y a la vez contribuir a la economía de nuestros hogares.

Como mujeres hemos encontrado la oportunidad de participar en el aprendizaje de conocimientos agroecológicos, como: Preparación de tierra para sembrar, abono orgánico, repelentes, caldos minerales, bioestimulantes, sustratos para semillero. Los cuales nos permiten obtener excelentes resultados aplicando un buen manejo de los cultivos.

Como parte de nuestros aportes queremos en una forma sencilla compartir, nuestras experiencias y a la vez animar a más mujeres para que hagamos desde nuestras capacidades, un aporte al planeta y a la salud de nuestras familias, sembrado para cosechar nuestros alimentos.
Marta de Rubio: Es una experiencia muy bonita, una decisión muy acertada en nuestra vida ya que me he sentido motivada por los resultados obtenidos.

Amanda Otilia: La mayor motivación que he tenido es recibir conocimientos agroecológicos, que nunca los había tenido y hoy me veo con el deseo de seguir aprendiendo y producir en el área urbana en los espacios pequeños, donde he podido ver buenos resultados de lo que he cultivado.
Julia Quintanilla: Ha sido una experiencia gratificante saber que en un espacio limitado podemos llegar a cultivar un huerto casero y motivar a los vecinos a poder realizarlo también y poderlos orientar con mis conocimientos obtenidos.

Elba Merino: A partir de haber conocido de las clases de huertos agroecológicos por medio de unas amigas que me invitaron; estoy agradecida con Dios por todo lo que he aprendido y lo comparto con mi familia, amigos y me satisface compartir el fruto de mi trabajo con mi familia.
Ninfa de Serrano: Como extensionista me siento satisfecha de los resultados de lo aprendido y sobre todo ver como he podido cosechar a un que no tengo un espacio adecuado y a la vez me siento muy contenta de ver los resultados obtenidos de todos mis compañeros del grupo, como también el interés mostrado en el aprendizaje.

Las mujeres urbanas, podemos producir y aportar a la sociedad, Saludos desde la Colonia Quezaltepec, La Libertad, El Salvador.

4. APORTE DE LA MUJER AL ECO-DESARROLLO A TRAVÉS DE LA AGROECOLOGÍA, SIENDO EXTENSIONISTA COMUNITARIA

Celia de Ruiz, extensionista, Con el Apoyo de Israel Morales, FUNDESYRAM

El aporte de las mujeres al ecodesarrollo a través de la agroecología es muy importante ya que ellas son protagonistas en el cuidado integral de la familia, la construcción de una comunidad y el cuidado del medio ambiente.

En primer lugar, la mujer brinda un apoyo integral a la familia generándose nuevas oportunidades de trabajo, obteniendo ingresos con la venta de sus productos de cosecha y evitando gastos innecesarios con algunos alimentos para autoconsumo. Además, mejora el sistema de vida familiar influyendo en tener una alimentación sana y evitando enfermedades como: desnutrición, diabetes, anemia, etc. También, se convierte en un agente de cambio compartiendo conocimientos con familiares, vecinos y amigos que deseen aprender e implementar sus huertos agroecológicos en sus hogares.

En segundo lugar, se construye una comunidad con los participantes del grupo extensionista porque hay una identificación con las personas por aprender sobre los huertos agroecológicos y todas sus buenas prácticas. Así mismo participando en los encuentros de saberes compartiendo vivencias y experiencias de diferentes localidades y grupos, no importando las edades ni condición social.

En tercer lugar, las mujeres aportan al cuidado del medio ambiente reutilizando depósitos plásticos o similares que permiten alargar la vida útil de los mismos. Crea un ambiente de respeto y armonía con la madre tierra por medio del reaprendizaje de las prácticas ancestrales como la producción de abono orgánico y repelentes naturales.
En resumen, el aporte de las mujeres al ecodesarrollo a través de la agroecología es fundamental en la producción sostenible de alimentos en huertos urbanos para su familia y la comunidad, creando lazos en sus grupos y aportando a la creación de biodiversidad en la cuidad.

Finalmente, agradecemos a las instituciones que nos han brindado su apoyo incondicional para nuestro aprendizaje.

5. ASÍ, VALORAMOS EL APORTE DE LA MUJER AL ECODESARROLLO A TRAVÉS DE LA AGROECOLOGÍA

Mercedes de Castillo, Rosa Lilian Beltrán, Leonor Castelar, Celina Sosa y Lucia de Quintanilla, con el Apoyo de Israel Morales FUNDESYRAM

Celina de Sosa: Contribuyo con el aprendizaje y posterior puesta en práctica de los conocimientos recibidos de FUNDESYRAM en el Centro Divina Providencia. Hace cinco meses, en octubre de 2022, inicié el taller de huertos agroecológicos y, entonces, mis quehaceres han tenido un giro de 180 grados, dándole vida a un sueño que tenía desde hace mucho tiempo. En el taller nos regalaron unas semillitas que a la vez que nos enseñaban a sembrarlas en el sustrato que hicimos entre todos los participantes, sin saberlo, se sembraban en mí las ganas de darle vida al sueño de tener plantas alimenticias y qué mejor que hacerlo a través de la agroecología, ya que son alimentos libres de sustancias químicas.

Disminuyo el gasto familiar; aporto alimentos sanos como: tomate, pepino, chile verde, berenjena africana, berenjena criolla, cilantro, rábano, pata de paloma, mora, alcapate, cebollín, arugula; comparto tiempo con mi familia y también se los regalo a mis familiares; así como mejoro el suelo que toda la vida era un inmenso zacatal; por otro lado, estoy enriqueciendo el suelo y haciendo un planeta verde, porque en lugar de botar el césped o monte, me sirve para la tierra.

Finalmente, y no menos importante, el ejemplo de una cuarentena de mujeres de todas las edades, en su mayoría ya pasados los cuarenta, cincuenta, sesenta años y aún con bastón, no se pierden las clases, envían imágenes de cómo va su huerto y eso me motiva a que algún día, yo sea un ejemplo para las y los demás.

¡Vaya un fuerte aplauso para la mujer!
Mercedes de Castillo: Me siento agradecida con Dios y con FUNDESYRAM porque me ha dado la oportunidad de conocer y experimentar la agricultura orgánica. Poder sembrar y cosechar hortalizas aplicando abonos orgánicos para que las hortalizas se desarrollen sanas y nutritivas a nuestro

cuerpo. Libres de bono y pesticidas químicos que hacen mucho daño a nuestra salud y también al medio ambiente. Al conocer la agricultura orgánica ha sido para mí un motivo grande para adquirir con mucho esfuerzo un pedacito de tierrita para sembrar y cosechar orgánicamente. Y lo mejor de todo que estos abonos orgánicos favorecen a nuestra economía.

Rosa Lilian Beltrán: Lo que uno cultiva sabe que come sanamente, pero en cambio si uno compra en el mercado lleva mucho químico no se sabe cómo han cultivado; en cambio si uno siembra chile, tomate, berenjena, sabe que uno no ha usado químico, está comiendo sanamente.

Ana Leonor Castelar: Las enseñanzas de FUNDESYRAM en el Centro Divina Providencia sobre agroecología han contribuido en mi autodesarrollo como mujer en lo personal, familiar y social, manteniendo un estilo de vida saludable y explicándole a familiares y amigos que viven en otros lugares y que se benefician con la extensión de estos conocimientos y prácticas de agroecología.

Lucia de Quintanilla: ¿Por qué me integré a las clases de Huertos? Para hacer realidad una ilusión de tener mi pequeño huerto de verdad porque lo pasaba intentando sola, pero sin éxito.

¿Cómo me ha servido? Me ha servido porque he aprendido a cultivar y sabiendo poco a poco cómo cuidarlos he obtenido hortalizas de manera sana para el consumo de nuestra familia y, a hacer extensivos estos conocimientos a otras personas también a concientizarme y a concientizar a nuestro alrededor el cuidado de nuestro medio ambiente.

Como me siento hoy muy agradecida con Dios; por permitirme esta oportunidad, con el Centro Divina Providencia por brindar el espacio, a los cooperantes por su solidaridad con nuestro pueblo.

6. EXPERIENCIAS HACIENDO EXTENSIÓN DENTRO Y FUERA DE NUESTRO PAÍS

Tarsis Garay, Extensionista, CDP

La mujer además de ser un eje central en el cuido de la familia, la casa, nuestro patrimonio y todo el trabajo que nos toca realizar dentro y fuera de nuestros hogares, tenemos grandes aportes a la sociedad que van desde mejorar la salud y el bienestar de nuestros seres queridos hasta el entorno que nos rodea, cuidamos de nuestros vecinos cercanos y la comunidad en la cual vivimos, sin embargo no nos limitamos al cuido de nuestro pequeño territorio, no, porque nosotras compartimos nuestras vivencias con familiares y amigos en el extranjero, damos testimonio de lo

que hacemos en nuestras casas, del esfuerzo que hacemos optimizando los espacios pequeños con los que contamos para cultivar nuestro huerto casero.

Gracias, a este compartir de experiencias sobre lo que estamos aprendiendo, los hijos de algunas mujeres de nuestro grupo que viven fuera del país, tienen sus huertos, hacen composteras y se adecúan a las condiciones climáticas de donde viven, haciendo su labor agroecológica donde residen por lo que podemos decir que nuestro ejemplo sobrepasa fronteras.

Todas estas pequeñas experiencias particulares de las mujeres de este grupo son aportes a la sociedad, que quizá no se pueden cuantificar, pero si los podemos compartir desde nuestra propia vivencia y hacer eco en otras familias que tienen las posibilidades de poder contribuir a mejorar la vida de nuestro planeta.
Hace ya unos cuantos años, que algunas de nosotras nos embarcamos en este maravilloso proyecto de huertos urbanos agroecológicos en el que esperamos con ansias recibir las clases cada quince días, en el Centro Divina Providencia en la Colonia Quezaltpec, Santa Tecla, impartidas por FUNDESYRAM, que comparte con nosotros no solo de sus saberes y conocimientos sobre agroecología y experiencia de vida, brindándonos la oportunidad de aprender y poder cultivar un huerto en casa, motivándonos también a ser creativas por la limitante de los espacios pequeños con los que disponemos.

Al principio, nos parecía imposible que pudiésemos hacer abono orgánico, microorganismos, en nuestra personal, nos parecía algo extravagante, tomar en nuestras manos las lombrices que encontramos en las macetas, ¡nos daba terror! tocarlas era una hazaña como si nos fuesen a morder o quitar algún pedazo de mano, ahora eso nos causa gracia, nos sonreímos al recordarlo porque hoy es de lo más normal encontrar estas hermosas criaturas en la tierra.
Para nosotras, que nos toca buscar las zonas de la casa donde da el sol, que aprovechamos hasta el último pedacito de espacio para poner una maceta y que cuando llega el cambio de estación volvemos a darle vuelta a todo para poder sembrar vegetales y todas las hierbas de olor que son parte importante en nuestra cocina, cosechar el fruto de nuestro esfuerzo es de las mejores recompensas que nos puede dar la vida.

Desde nuestros pequeños huertos estamos mostrándole al mundo (porque cada familia vecina es un mundo) que podemos hacer la diferencia, que podemos dejar un legado a las futuras generaciones, que podemos enseñarle a nuestros niños que en casa podemos cultivar vegetales para nuestro consumo, que aunque en el mundo hubiera una crisis alimentaria, nosotros tenemos la certeza de no pasar hambre porque hemos aprendido a cultivar nuestra comida, que tenemos la grandiosa oportunidad de cosechar alimentos en nuestros jardines, en los patios traseros de casa, aún en el corredor de la entrada en el condominio donde vivimos,

Estamos enseñando a nuestros hijos que tenemos la capacidad de cultivar nuestros propios alimentos, libres de químicos y pesticidas, estamos mostrándole a los vecinos que cultivar lechugas

y cebollines entre las rosas hacen más hermoso un jardín, que podemos tener macetas de fresas entre las suculentas que adornan las repisas de nuestros muros.

El aporte de nosotras como mujeres al ecodesarrollo no solo se queda en el poder disfrutar de alimentos deliciosos y crear conciencia en nuestras familias y amigos, también aportamos a la belleza estética de los espacios que habitamos, mi pequeño paraíso le llamo personalmente, porque aquí nos puso Dios para que cuidemos y cultivemos un huerto, para que seamos ejemplo a la comunidad contribuyendo a cuidar nuestro eco sistema, cuidando la creación de Dios, viviendo en armonía con los animalitos que habitan los árboles, con las aves que nos visitan y van de paso y que encuentran en nuestros árboles un lugar para pasar la noche, respetando los insectos que visitan nuestros huertos porque ellos son parte de la vida de un jardín y huerto.

Es nuestra realidad vivir en la ciudad y, sin embargo, aunque, hemos crecido y nos hemos desarrollado en la zona urbana del país, esto no lo vemos como una limitante para contribuir y ser parte de la solución a la problemática del medio ambiente, porque, desde nuestro lugar, estamos aportando al ecodesarrollo de la comunidad, estamos dando vida al planeta desde nuestro pedacito de tierra, somos responsable de cuidar el entorno y de vivir en armonía con la naturaleza.

Somos mujeres valiosas, la mayoría somos mujeres arriba de 50 años, que hemos trabajado toda nuestra vida para sacar adelante a la familia y que hoy hemos conocido sobre lo maravilloso que es trabajar la tierra, que gracias al Centro Divina Providencia y a FUNDESYRAM podemos no solo cultivar nuestro huerto, si no que enseñarles a otros sobre este estilo de vida saludable.

Personalmente como extensionista, es gratificante cuando nuestras amigas, la que llevamos a clase de huertos, ahora cosechan hortalizas, a pesar que nunca en su vida habían sembrado una planta, ahora tienen la posibilidad enseñar las técnicas aprendidas.

Muchas gracias por permitirnos ser parte de este grandioso proyecto.

7. SEMILLAS CRIOLLAS, UN APORTE DE LAS MUJERES AL ECODESARROLLO

Flor Marina Pacheco, Extensionista, CDP

Hace algún tiempo, las mujeres han empezado a introducir prácticas agroecológicas, en sus huertos caseros, y gracias a los conocimientos y experiencias han mejorado y perfeccionado las técnicas y métodos de cultivos de hortalizas, teniendo en mente como objetivo principal, motivar a otras personas a que lleven a cabo cultivos agroecológicos en sus huertos urbanos.

Las prácticas de cultivos de plantas alimenticias, con el paso del tiempo se traducen en un ahorro en la economía de las familias; al no comprar en el mercado las hortalizas de consumo diario, ahora comemos saludablemente; porque varios de los alimentos que consumimos, provienen de nuestros propios huertos.

Posteriormente al aprendizaje de cultivos, tenemos la posibilidad contar con los bancos de semillas, que es un aporte que las mujeres agroecológicas brindamos a la comunidad, buscando eliminar el uso de transgénicos.

Como producto de realizar estas prácticas agroecológicas, se logra evitar la contaminación del medio ambiente, al no utilizar los fertilizantes químicos y pesticidas, los cuales son agrotóxicos y deterioran la tierra a tal grado que no se puede cultivar, esto también representa otro ahorro adicional, al elaborar nuestros insumos orgánicos con recursos naturales que se encuentran en el entorno.

El trabajar con los huertos caseros, permite en muchas ocasiones interactuar y transmitir los conocimientos de prácticas agroecológicas que hemos adquirido; lo cual es muy satisfactorio porque estamos motivando no solo a nuestras familias, sino también a los amigos y todas las personas cercanas para que se sumen a esta forma alternativa de producción sin dañar el medio ambiente.

Los conocimientos adquiridos nos capacitan para la elaboración de: abonos orgánicos, repelentes, caldos, biofermentos, etc. por medio de los cuales podemos nutrir adecuadamente las plantas y protegerlas de enfermedades, en el cultivo de hortalizas como, por ejemplo: pepinos, cilantro, tomate, berenjena, lechuga, y otros; Permite que la producción se pueda consumir, compartir o vender. Y con los ingresos adquiridos por la venta, podemos comprar insumos para la elaboración de los ingredientes necesarios para cuidar las plantas y así desarrollar un proceso sustentable.

Así contribuimos con un granito de arena para lograr la soberanía alimentaria para nuestro pueblo.

8. REFLEXIONANDO SOBRE EL APORTE DE LA MUJER AL ECODESARROLLO A TRAVÉS DE LA AGROECOLOGÍA, DESDE EL PUNTO DE VISTA FAMILIAR URBANO

María de Pinto, extensionista, CDP

A nuestra familia, amigos/as y personas que en el correr de la vida nos encontramos, y se da la oportunidad de trasmitir y reflexionar sobre el beneficio que trae el poder de cultivar nuestros propios alimentos 100% Orgánicos libres de "tóxicos" (abonos químicos, plaguicidas, insecticidas entre otros). Nuestros insumos son producto tomados de la naturaleza.

Entre algunos beneficios, podemos mencionar. alimentación sana y nutritiva que ayuda a tener una mejor salud física y mental, satisfacción de poder producir nuestro propio alimento, hacer uso en el momento que se necesita las hortalizas, otro beneficio importante es que reduce los gastos del presupuesto económico familiar, entre otros.

Somos un grupo de mujeres empoderadas a seguir sembrando, regando, abonando, y recolectando nuestros cultivos y a la vez concientizamos y evitamos la contaminación del medio ambiente, reutilizando depósitos plásticos para sembrar nuestro huerto urbano y usando insumos que la naturaleza nos provee, con estos insumos elaboramos los productos para dar mantenimiento a nuestros huertos orgánicos. De esta manera cuidamos al medio ambiente

Es importante mantener nuestro huerto, por qué nos ayuda a la sustentabilidad de nuestra familia y podemos compartir conocimientos y productos con amigos y vecinos. Además, ayuda a la purificación del medio ambiente.

Una buena alimentación sana y nutritiva lo obtenemos con los conocimientos agroecológicos, es por ello que invitamos a todas las personas a tener en sus casas un huerto agroecológico y no es necesario tener un espacio grande.

La felicidad que se obtiene no tiene precio al ver crecer nuestras plantas dar fruto y finalmente elaborar nuestros alimentos.

9. RECICLANDO Y PRODUCIENDO LAS MUJERES APORTAMOS AL ECO-DESARROLLO A TRAVÉS DE LA AGROECOLOGÍA

Celina Martínez, María Santillán de Pineda, Migdalia Salinas, Gloria Zacatarez, Elisa Sotelo, Armida de Trejo, Sonia Salinas, Verónica Troya de Guardado, CDP

Somos el grupo “100% Orgánicos” de los talleres de huertos caseros que se imparten en el Centro Divina Providencia ubicado en Santa Tecla, lo conformamos en su mayoría por mujeres, interesadas en conocer un estilo de vida más natural y saludable que nos lleve a un cambio significativo en la calidad de nuestra alimentación y a realizar acciones que mejoren el equilibrio de la ecología en nuestro entorno.

Valoramos enormemente las prácticas aprendidas de siembra de hortalizas, de elaboración de insumos agrícolas orgánicos para el cuido de los huertos sin químicos que envenenen nuestros cuerpos ni tampoco nuestro suelo, al igual que decidirnos por un buen manejo del reciclaje, evitando usar productos desechables de un solo uso o reutilizando aquellos que se puedan transformar para no ir a la basura; aprovechar al máximo el compostaje de nuestros desechos orgánicos de la cocina o de la jardinería para mejorar nuestros suelos. En fin, una serie de buenas prácticas que deben ser compartidas con nuestros familiares, amistades y con la comunidad de vecinos para incidir en ellos a ese cambio hacia lo orgánico, lo ecológico y de esta manera aportar al eco-desarrollo de nuestra sociedad.

Nuestro aporte comienza en el hogar, al estar aprendiendo el manejo de huertos caseros orgánicos, podemos brindar a nuestra familia verduras sin ningún tipo de químicos dañinos a la salud. En cuanto al aporte a la comunidad, nuestros vecinos al ver nuestro huerto y cosecha, se interesen en aprender a tener sus propios huertos caseros. Al mismo tiempo ayudamos a disminuir la contaminación al destinar los desechos orgánicos para compost y el re-uso de desechos plásticos para hacer maceteros o recipientes para sembrar.

El medio ambiente es de todos, y las mujeres contribuimos a su protección y mejora al educarnos en prácticas de producción y conservación del mismo. La naturaleza nos premia con sus frutos y esa

alegría y salud que nos transmite conserva también nuestra vida. Es maravilloso ver crecer nuestras plantitas y saber que me alimento saludable.

La agroecología es un estilo de vida saludable desde todos los puntos de vida, tanto emocional como nutricionalmente, gracias a FUNDESYRAN, nuestras familias cultivamos nuestro huerto del cual, nos ahorramos mucho dinero, pues no tenemos que ir a comprar muchas hojas como lechugas, acelga, arugula, kale, mostaza, ruibarbo, como también hojas aromáticas tanto para sopas, como para tés y también hojas medicinales, ya no hay desperdicios porque al comprar y guardar en refrigerador una parte se descompone tenemos que tirar, mientras que con nuestras cosechas tomamos solamente lo que ocupamos y no hay desperdicios, al cuidar nuestro huerto y llevarlo a la mesa donde lo compartimos en familia y amigos, es un aporte económico a nuestros hogares, por otro lado se cuida del medio ambiente al no contaminar el suelo con venenos, pero lo más importante es que lo que llevamos a la mesa no ha tenido que recorrer distancias largas en gasto de gasolina, que sabemos con qué agua ha sido regado y también sus cuidados en cuanto al abonado y de protección.

Nos sentimos orgullosas de ser parte de Huertos Domésticos, de formar parte de este cambio de vida, en la forma de alimentarnos, además de contribuir al medio ambiente produciendo nuestros propios insumos. Es gratificante ver nuestras siembras en nuestra casa y llevarlas directo a la mesa o a la cocina.

La agroecología me ha aportado más que conceptos y se ha convertido en una forma de vida en la que puedo estar en armonía y equilibrio con la madre tierra. Permitiéndome conocer y rescatar los saberes de nuestros ancestros y aprovechar al máximo los conocimientos para transmitirlos a las nuevas generaciones y poder tener una agricultura libre de químicos y así producir nuestros propios alimentos.

Una contribución de la mujer al eco-desarrollo es, mediante la formación de comunidades interesadas en la implementación de actividades agrarias orgánicas enfocadas en la fertilidad de la tierra y del equilibrio ambiental sostenible en el tiempo, lo cual impulsa también el desarrollo económico y social.

La agroecología ha despertado en nosotros el interés de conocer y practicar más la alimentación sana, por medio de la horticultura que estamos aprendiendo paso a paso, en familia hemos utilizado en platillos variedad de vegetales cosecha del pequeño huerto, es gratificante saber que hemos aportado algo que será de provecho para su alimentación sana.

10. CAMBIANDO EL MODELO DE PRODUCCIÓN, LAS MUJERES APORTAN AL DESARROLLO AGROECOLÓGICO

Carmen de Tejada, Sara de Ramos, Mercedes de Morenos, Mirian Cornejo, con el Apoyo de Israel Morales, FUNDESYRAM

Atreves de la Historia, las mujeres han desempeñado un rol en la recolección de semillas, preparando la tierra, la cría de animales, redes comunitarias, recolectar y almacenar las cosechas, así como el envasado y comercialización de los alimentos.

Las mujeres agroecológicas son un camino hacia la soberanía alimentaria. El agronegocio y la concentración de la tierra forman parte de un sistema productivo en crisis, incapaz de garantizar el derecho a la alimentación y el cuidado del ambiente. Frente a este modelo la agroecología se levanta como una alternativa sostenible desde lo económico, lo social y lo ambiental. Una salida que tiene a las mujeres rurales y urbanas como protagonistas de la reactivación necesaria.

En la práctica, la agroecología, propone producir alimentos de manera sostenible, sin utilizar agroquímicos, respetando los ciclos de la naturaleza y la biodiversidad, contemplando la salud de quienes trabajan la tierra y consumen esos alimentos y a un precio justo. Nosotras las mujeres Atreves de FUNDESYRAM y el Centro Divina Providencia, hemos elegido a la agroecología porque con este modelo, le podemos brindar salud a nuestras familias. Si en un campo están fumigando con agro tóxicos, sabemos que no podemos ir ahí, con nuestros hijos porque es peligroso para su salud. En cambio, con la agroecología, nos sentimos seguras y tranquilas, cuidando la naturaleza, el campo y a nuestras familias.

Continuación presentamos algunas experiencias que hemos vivido con nuestros Huertos:
Todo este tiempo de hemos aprendido primeramente amar la tierra y me ha permitido hacer mi huerto casero que, aunque tengo un espacio pequeño me las he ingeniado para acomodar las macetas; todo esto me ayuda a la economía de mi hogar pues ya no compro yerbas aromáticas y otras verduras pues antes los compraba y sin saber qué tipo de agua usan para su riego.

Nosotras como amas de casa contribuimos a la agroecología, por nuestras siembras en nuestras casas, podemos compartir con nuestros vecinos explicándoles que los tomates, lechugas, cebollines,

chiles etc. Están libres de productos químicos mostrándoles repelentes y abonos que están hechos de productos orgánicos.
Nosotras como mujeres sabemos que es importante para tener un mejor estilo de vida salud y desarrollo de nuestras familias y amigos que nos rodean teniendo en cuenta la enseñanza que nos han impartido para evitar alimentos, que son perjudiciales para nuestras vidas evitando enfermedades como: Insuficiencia renal, cáncer diabetes, hipertensión. Nos parece excelente este proyecto de agroecología pues tenemos la oportunidad de sembrar y cosechar tomates, chiles estén sin químicos para comer saludable y poder compartir.

La práctica de Tener un huerto casero nos ayuda a mantenernos ocupadas, y desestresadas pues aprovechamos las experiencias de las compañeras para mejorar nuestros cultivos además esta práctica nos ayuda a conocer más gente que al igual que nosotras están apasionadas para ayudar a mejorar la tierra de nuestro huerto y tener mejores cosechas.

11. MUJERES URBANAS, PRACTICAN LA AGROECOLOGÍA

Silvia Alfaro, Extensionista CDP

Valoramos el ecodesarrollo, como un modelo de desarrollo sustentable que tiene como misión conseguir un equilibrio sano entre el avance económico el medio ambiente. Desde el punto de vista de la agroecología, la mujer ha jugado un papel importante desde tiempos ancestrales, han sido agentes de cambio en áreas como: economía, ambiente y sociedad.

La mujer rural ha contribuido en la seguridad alimentaria, en tiempo pasado la mujer tuvo mucha influencia en la agricultura familiar campesina, ellas aseguraban la alimentación de la familia el cuido de sus hijos, mientras el hombre trabajaba fuera de la casa, la mujer era la encargada de pequeñas prácticas agrícolas, por eso la agroecología tiene raíces femeninas, otra actividad que se le encargaba es la de seleccionar y guardar las semillas, para asegurar la alimentación futura.

Cómo sabemos la agricultura en general es la base alimentaria de un país, en la actualidad como en el pasado la mujer de la zona rural se ha involucrado en el trabajo agrícola y muchas veces para apoyar a su pareja y otras como sobrevivencia.

Hoy en día la mujer rural, no es la única que se dedica a la agroecología, las mujeres que vive en la ciudad están haciendo la práctica de la agroecología a través de huertos urbanos esta práctica es amigable con el medio ambiente al utilizar insumos que no dañan la tierra, por el contrario, la mejora.

En la ciudad se practica del reciclaje al utilizar depósitos que sirven para sembrar hortalizas y legumbres libres de productos tóxicos, de esta manera se contribuye a la seguridad alimentaria se hace incidencia en la gente que está alrededor; como son familiares amigos y vecinos compartiendo y extendiendo el conocimiento adquirido, es el caso que nos involucra en la actualidad a nosotras como mujeres.

Somos parte de un plan de un cambio probablemente muy pequeño, pero que tendrá su impacto en nuestra sociedad y medio ambiente en el mediano y largo plazo.

12. MUJERES Y HUERTOS, UN APORTE AL ECODESARROLLO

Marta Consuelo, Sandra Patricia, Gloria Naidu y Ester Eunice, Extensionista CDP

La mujer en su papel de creadora de vida, es la que ha llevado desde tiempos inmemoriales el cuidado y ha sido el soporte principal de las familias. Así vemos como la misma gira en torno a ella principalmente.

En el mundo la mujer ha tenido que vivir con la necesidad de darle cobijo y abrigo a la familia, es así como al observarlo descubrió la riqueza de la madre naturaleza, todas sus bondades tanto a nivel alimenticio como medicinal.

Las mujeres en el área urbana y nosotras como grupo siendo parte de ellas trabajamos en pro del ecodesarrollo y es así como llegamos al Centro Divina Providencia al curso de huertos urbanos, descubriendo allí el amplio mundo de la agroecología el cual ya vivíamos sin ser conscientes completamente de ello, solo de serlo a través de nuestros cuerpos femeninos dadores y cuidadores de vida y de nuestras familias en especial.

Ahora estamos llegando a una conciencia en la que todos nuestros actos los relacionamos con el ecodesarrollo y es así como disfrutamos de la alegría de cultivar nuestros huertos en nuestros hogares en los espacios en que encontramos disponibles adaptándolos a la mejor iluminación de la luz solar, misma que es sumamente importante para la cosecha.

Todo este interés ha sido construido desde muchos ángulos de nuestras vidas, el hambre, las escasas economías y la religión, dado que el Papa Francisco ha estado muy preocupado a este respecto a través de la encíclica Laudato sí. En consecuencia, se tiene una campaña llamada ¨Adopta una plantita¨, como acciones diversas para el cuidado de la Pachamama como cultivo de huertos, siembre de árboles y jardines.

¿Podemos hacer un huerto?

Para comenzar un huerto urbano debemos esencialmente estar seguras que lo podemos hacer cambiando todos los conceptos a cerca del cultivo y adaptarlo a lo urbano. Dado que las condiciones en nuestros hogares no son las óptimas debemos en primer lugar buscar información, ya sea en cursos presenciales o en cursos virtuales. La mayor información que se obtenga a la par de nuestro trabajo y disposición harán el resto.

Un huerto nos da muchas satisfacciones no solo a nivel de alimentación, sino también en lo ambienta

13. LA MUJER EN EL DESARROLLO SOSTENIBLE DE LAS COMUNIDADES HUMANAS BAJO EL ENFOQUE AGROECOLÓGICO

Nelson R. Flores. FUNDESYRAM, Micro región Tacuba

La política de 2017 sobre igualdad de género del Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM) establece que "los hombres y mujeres hacen un uso diferente de los recursos naturales y, como resultado, son afectados de forma diferente por los cambios en estos recursos. La desigualdad de género y la exclusión social aumentan los efectos negativos de la degradación medioambiental sobre las mujeres y las niñas". Medio Ambiente de Naciones Unidas advierte que "el único modo de identificar y poner en práctica buenas políticas para el medio ambiente y el desarrollo sostenible de las comunidades humanas es cerrar la brecha de género".

“La Agroecología surge como respuesta al fracaso social, económico y ambiental de la “revolución verde”. El enfoque agroecológico como parte del proceso de desarrollo sostenible de las comunidades humanas, promueve la acción asertiva en el medio ambiente y mejora los aspectos sociales (procura salud, alimentación, vivienda entre otros); aspectos económicos y en general busca el bienestar de la población. La hipótesis que sustenta el enfoque agroecológico radica en el hecho que los programas sociales, económicos y ambientales serán menos costosos y más efectivos, que muchos métodos convencionales para gestionar un desarrollo sostenible local. Un pilar fundamental de este enfoque es la equidad de género, que parte de la comprensión de los respectivos papeles de hombres y mujeres, considerando las diferencias en los roles, el acceso a los recursos y en el conocimiento en general. Para establecer cambios en el uso y gestión de los recursos comunitarios, se debe abordar la igualdad de oportunidades para acceder al poder en la toma de decisiones dentro de las organizaciones sociales. El abordaje de las desigualdades y de la exclusión social, económica y política requiere una inclusión efectiva de las mujeres; fortalecida por el reconocimiento de sus roles, necesidades, prioridades, conocimiento y derechos.

El enfoque agroecológico con equidad de género, plantea el desarrollo sostenible de las comunidades humanas como la búsqueda del equilibrio óptimo de las aspiraciones sociales y económicas de mujeres y hombres, puesto que en conjunto deben decidir aprovechar sostenieblemente su ecosistema o abusar del mismo. Por tanto, un aspecto único del enfoque agroecológico es que tiene una mirada ecofeminista al desarrollo comunitario, no sólo fundamentado en la necesidad de alternativas si no que orientado a la construcción de alternativas para lograr cambios hacia un desarrollo sostenible de las comunidades humanas.

Los programas y proyectos bajo el enfoque agroecológico, abren puertas a la participación, visibilización y valorización del trabajo de las mujeres. La igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres son argumentos fundamentales de derechos humanos, de justicia social y son términos prioritarios para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible.

14. APORTE DE LAS MUJERES EN EL ECODESARROLLO Y LOS DERECHOS

Maria Del Rosario martinez/ Exequias Méndez

Una mujer formada en la escuela agroecológica de mujeres en alianza con alcaldía municipal de Tacuba y Fundesyram. Es así como se inicia la formación en producción de insumos orgánicos para el establecimiento de campo escuela con el compromiso de realizar replicas en su comunidad con más mujeres como parte de tarea y enseñar lo aprendido en la escuela agroecológica,

Soy María del Rosario Martínez vivo en comunidad el Rodeo Municipio de Tacuba, me siento agradecida por porque fui tomada en cuenta en el proceso de formación en la escuela agroecológica donde he aprendido a cómo elaborar diversos insumos orgánicos y su aplicación me pude ver el desarrollo que se obtuvo de las hortalizas y una producción que se tuvo realizando aplicaciones con un plan de manejo establecido en todo el ciclo productivo, realizando aplicaciones abonos solidos foliares y repelentes cada tres días respetando el programa de aplicaciones establecido en la agricultura orgánica es muy importante respetar el plan de manejo de aplicaciones que son la base fundamental para la producción de hortalizas en esta escuela pude comprobar que si es posible realizar una producción de hortaliza sin utilizar químicos y lo importante que esta formación también **recibimos formación en derechos que tenemos como mujeres** que muchas veces no se nos toman en cuenta pero en esta formación si se nos da el lugar como mujeres ya que existe una brecha bastante amplia en nuestro municipio agradecer a **Fundesyram** por los proceso impartidos para el empoderamiento de la mujer, ahora ya estoy poniendo en práctica lo aprendido en mi comunidad tengo un grupo de mujeres que hemos establecido un huerto, poniendo en práctica lo aprendido en la escuela agroecológica, como grupo tenemos un espacio donde estamos realizando la elaboración de insumos orgánicos y aplicación en la producción de hortalizas es algo muy bonito poder producir sus propias hortalizas sanas y que uno puede consumir con toda confianza porque uno sabe cómo se ha producido sin riesgo de intoxicarse.

15. LA ASOCIACIÓN DE MUJERES PARA EL DESARROLLO DE SABANA SAN JUAN “ADIMUSA”

Asociación de mujeres ADIMUSA Nahuizalco, Técnico Efraín Ortiz Cerritos FUNDESYRAM

La Asociación de Mujeres para el desarrollo de Sabana San Juan “ADIMUSA” se encuentra el Cantón Sabana San Juan abajo ubicado al norte del municipio de Nahuizalco departamento de Sonsonate a 5 kilómetros del municipio de Sonsonante por la vía Los Naranjos. La asociación está compuesta por 20 integrantes completamente mujeres que por más de 10 años con el apoyo de varias instituciones han venido tejiendo oportunidades de desarrollo para las familias de su comunidad; gestionando micro proyectos y haciendo acciones de beneficio comunitario.

ADIMUSA es un grupo de mujeres muy activas que son parte del quehacer de la comunitario y departamental, administran la junta de agua privada que la comunidad posee y que brinda el servicio ininterrumpido a sus familias; son parte de la mesa de agua del municipio de Sonsonate; tienen su sistema de micro finanzas y auto ahorro, fomentan y practican la agricultura orgánica en sus parcelas familiares y en una parcela colectiva que poseen y que mantienen muy bonita y

diversificada al lado de la carretera los naranjos que conduce de Sonsonate a Santa Ana, en la que siembran orgánicamente diferentes cultivos como: Rábano, cilantro, chipilín, yuca, plátano, ayote, güisquil entre otros, también este grupo de mujeres organizadas planifican y participan las jornadas de Salud y limpieza de su comunidad y principalmente "Fomentan el empoderamiento de la mujer y la igualdad de género" en su comunidad y diferentes ámbitos en los que participan. También es importante resaltar que cada una de las integrantes de ADIMUSA, posee su propio emprendimiento que manejan muy eficientemente y que les da una autonomía económica ejemplar en su comunidad.

En Sabana San Juan existen diversos problemas que atender y que en muchos casos las autoridades locales no resuelven, pero gracias a la labor endógena de ADIMUSA se les priorizan en sus planes de trabajo y se les buscan soluciones propias e inmediatas que es un alivio para las familias de la comunidad.

"ADIMUSA es un ejemplo a seguir por el gran aporte que dan a sus comunidades en el fomento del Ecodesarrollo y Derechos de la Mujer"

16. APORTE DE LA MUJER EN PROCESOS ORGANIZATIVOS, FOMENTA EL DESARROLLO COMUNITARIO

Magaly Pimentel Lideresa y Manuel Vega FUNDESYRAM

El aporte que las mujeres están haciendo en la búsqueda continua de ya no ser ni estar invisibilizadas, es muy importante sobre todo porque ahora están sobresaliendo en temas que en otros años no se contaba con su participación, ahora ya podemos ver mujeres liderando asociaciones, mujeres incluidas en cargos directivos y desde sus propias trincheras están dando su aporte lo cual está trascendiendo y van en aumento.

Elba Magali Pimentel, es una mujer profesional, ama de casa, lideresa y emprendedora, aparte del trabajo que realiza se dedica también a ser una lideresa que por sus cualidades de líder innata ejerce mucho a la hora de promover a otras personas en procesos de formación.

Mi nombre es Elba Magali Pimentel, soy originaria de Ahuachapán, por el momento estoy al frente de la Dirección del INJUVE Ahuachapán, en este espacio he tenido la oportunidad de ejercer mis cualidades de liderazgo, me gusta promover a los jóvenes para que se formen en las oportunidades que se les puedan ofrecer en la vida, en este tiempo vemos que la juventud se enfrenta a un problema que se relaciona con la falta de oportunidades, ante esa razón es importante considerar

lo importante que son los procesos de aprendizaje, que se convierten un eslabón, que les puede ayudar a adquirir conocimientos que además los vincule en oportunidades laborales, mi función en este caso es fomentar o hacer que los derechos de la juventud sean aplicados, concediendo oportunidades de formación.

Además de los aportes que puedo hacer laboralmente, nuestra iniciativa familiar la cual estamos tratando de darle una especialidad en cosmética, considero que estamos desde ya aportando a la mejora de la salud en este caso en el tema de los cuidados, de los cosméticos de las personas, asimismo nuestra producción de Té, para problemas de enfermedades respiratorias es un producto que se coloca muy bien en el mercado, con estas acciones estamos contribuyendo al desarrollo de nuestra comunidad y aportamos para la sociedad.

Mi punto de vista de que la mujer participe, se involucre, sobresalga, es que si deberíamos todas las mujeres estar en esa línea de pensamiento y acción, ya nada nos debe impedir que podamos trascender hacia metas u objetivos que antes eran de exclusividad para hombres, ahora nosotras también podemos lograrlos.

17. LA MUJER Y SU CONTRIBUCIÓN AL DESARROLLO DE SUS TERRITORIOS

Jeysi Xiomara Tejada-Martin Ramos, FUNDESYRAM

Es una es una madre soltera y líder comunitaria del Caserío Valle Nuevo en El Municipio de El Paraíso, Chalatenango.

Desde hace aproximadamente 20 años ha iniciado su liderazgo en distintas comunidades del Municipio, algunas de las funciones que se pueden destacar la gestión en la apertura de la carretera que comunica a la comunidad en el que la familia como tal jugó un papel protagónico ya que se les facilito la máquina y el operario de la misma pero se tenía que proporcionar el combustible y una persona que dirija el recorrido que aria la maquinaria y fue la familia Évora quien subsidio los costos por esta actividad.

Posteriormente participo en la conformación de comité ciudadano del municipio en el que tenía su función gestionar el apoyo para el municipio en distintas áreas como son mejoramiento de las condiciones del puesto policial y actividades sociales en las comunidades.

También se gestionó para la conformación de una cooperativa agrícola la cual ha funcionado con gestiones para la población en el que fungía como voluntaria, también para la conformación de la misma, la cooperativa comenzó con la gestión de recursos para los productores para que estos impulsaran su producción que posteriormente seria comercializada en grandes cantidades en los mercados de la tiendona y otros en la zona paracentral del País.

Fue parte de la asociación ganadera de Tejutla en la que su participación estuvo destacada en la gestión de fondos para la misma, comenta que se hicieron gestiones con FOMILLENIO y se ganó un proyecto para la compra del termo de Tejutla, con este proyecto se inició el llamado vaso de leche.

Los últimos 3 años ha trabajado como promotora en un programa con CARITAS Chalatenango/CRS Y USAID en el que se atiende a productores de granos básicos como Maíz, frijol y en el mejoramiento y conservación de suelo; así mismo se destaca como formadora de líderes comunitarios de las distintas comunidades del Municipio en este mismo proyecto.

En este año 2023 ha sido considerada dentro del proyecto LEMPA VIVO en el componente de establecimiento de fincas agroecológicas impulsado por FUNDESYRAM/ISCOS, y además de ser beneficiaria se destaca como lideresa de contacto en la comunidad para la identificación de beneficiarios y beneficiarias del proyecto.

Sus proyecciones a futuro es tener un negocio de aves para generar sus propios ingresos que mejore la calidad de vida de su familia, sin embargo, la falta de recursos económicos no ha permitido cumplir sus sueños y por supuesto seguir apoyando a la comunidad en lo que sea necesario por su vocación al servicio de la comunidad.

18. APORTE DE LAS MUJERES EN EL ECODESARROLLO

Antonio Rauda, FUNDESYRAM Puxtla

Como FUNDESYRAM se apoyan a grupos de mujeres con el objetivo que las mujeres campesinas fortalezcan sus capacidades y herramientas para lograr un mayor impacto como agentes de cambio para la vida, sus derechos y el desarrollo de sus comunidades. Específicamente en Acajutla

Sonsonate se llevó a cabo un proyecto denominado “Energía solar y alimentos agroecológicos” en donde se estableció una escuela agroecológica que formaría extensionistas comunitarios y cada una de ellas comprometidas en establecer un huerto agroecológico y compartir lo aprendido con un mínimo de tres personas más, se pudo observar claramente el interés de la mujer ya que era mayor el número de mujeres en comparación a los hombres empeñados en capacitarse en como producir alimentos agroecológicos de una manera sana y amigable con el medio ambiente.

Desde tiempos ancestrales, las mujeres han tenido una relación especial con la naturaleza. Ellas contribuyen enormemente al bienestar y el desarrollo sostenible de sus comunidades, así como al mantenimiento de los ecosistemas, la diversidad biológica y los recursos naturales del planeta.

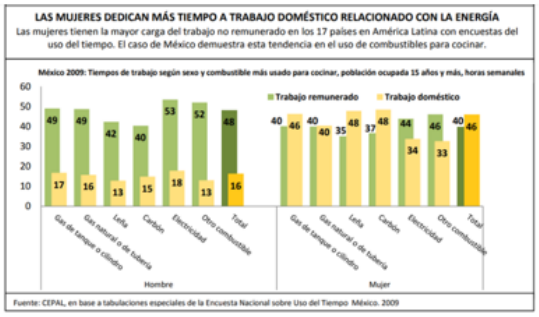
Las mujeres en los países en desarrollo son generalmente las primeras en responder al manejo de la riqueza medioambiental que las rodea. Desde recoger agua para cocinar y limpiar, utilizar la tierra para la ganadería, buscar comida en los ríos y arrecifes, y recolectar leña, las mujeres en todo el planeta utilizan e interactúan con los recursos naturales y los ecosistemas diariamente.

También son las primeras en sentir los efectos del cambio climático cuando tienen que recorrer distancias cada vez más largas para encontrar lo que necesitan para alimentar a su familia. Además, si bien la degradación medioambiental tiene graves consecuencias para todos los seres humanos, afecta en particular a los sectores más vulnerables de la sociedad, principalmente las mujeres, cuya salud es más frágil durante el embarazo y la maternidad.

Sin embargo, el reconocimiento de lo que las mujeres aportan o pueden aportar a la supervivencia del planeta y al desarrollo, sigue siendo limitado. La desigualdad de género y la exclusión social siguen aumentando los efectos negativos de la gestión ambiental insostenible y destructiva sobre las mujeres y las niñas.

La buena noticia es, que, a pesar de los obstáculos, las mujeres están realizando grandes progresos y los Gobiernos recurren cada vez más a su experiencia y liderazgo cuando deben adoptar decisiones importantes relativas al medio ambiente. Aun así, todavía queda mucho por hacer para apoyar el papel de la mujer en la toma de decisiones y la garantía de un futuro mejor para todos.

19. EL DESARROLLO SOSTENIBLE DEPENDE DE LAS MUJERES



Karla Peñate, FUNDESYRAM Tacuba

En un modelo de desarrollo afectado por crisis múltiples (alimentaria, climática, energética y financiera) se generan desigualdades y mayores riesgos ambientales para las poblaciones pobres, donde hay más mujeres que hombres.

¿Por qué el desarrollo sostenible depende de las mujeres?

- ✓ Las mujeres desempeñan un papel fundamental en la gestión, conservación, explotación y aprovechamiento de los recursos naturales como consumidoras y educadoras, a pesar de contar con serias limitaciones para su acceso y control.
- ✓ Las mujeres rurales son las principales productoras agrícolas, por ello, son imprescindibles para sostener la seguridad alimentaria de los países. También son las que trabajan más y ganan menos, 38% no tiene ingresos propios.
- ✓ En América Latina, las mujeres poseen menos del 20% de la tierra. Los datos demuestran que, de tener el mismo acceso que los hombres la producción agrícola aumentaría considerablemente.
- ✓ El trabajo no remunerado de autoconsumo lo realizan generalmente las mujeres, especialmente la recolección de leña y el acarreo de agua. En el Ecuador y Guatemala las 61,8% y 43,7% de las mujeres ocupadas en áreas rurales se dedican a la producción de autoconsumo, comparado con el 47,8% y el 31,7% de los hombres.
- ✓ A pesar de que los desastres naturales refuerzan y aumentan la desigualdad de género, las contribuciones potenciales de las mujeres a la reducción del riesgo y el liderazgo femenino para enfrentar los desastres son frecuentemente ignorados.

¿Cómo construir el desarrollo sostenible igualitario?

- ✓ Se debe modificar el paradigma con el que se analiza el desarrollo y la valoración del producto interno bruto. La agenda de género y la de medioambiente plantean que el PIB no captura la complejidad de los procesos productivos y de las relaciones sociales, tanto desde el punto de vista del impacto ambiental, como del trabajo no remunerado de las mujeres.
- ✓ Acordar un pacto global que solidarice con las generaciones venideras, lo que, sumado al proceso de transición demográfica ubique de manera estratégica los problemas que afectan

particularmente a las mujeres, como las necesidades de cuidado. Ello requiere mejorar integralmente la inserción femenina en el empleo y generar políticas públicas de cuidado, que permitan a las mujeres mayor autonomía económica.

- ✓ Incluir a las mujeres como actores claves en los procesos de desarrollo, las consultas, el diseño y la implementación de políticas y programas, considerando sus necesidades. Esto significa que se tome en cuenta el tiempo de las mujeres en los procesos de planeación y desarrollo urbano, el suministro de servicios (como agua, energía, transportes), la privatización del agua, las políticas agrícolas, entre otras. También implica considerar sus necesidades de acceso a créditos, activos, capacitación, tecnología, derechos de propiedad y patentes.
- ✓ Reconocer que los objetivos de desarrollo sostenible deben incluir la igualdad de género y el empoderamiento de las mujeres tanto como un objetivo en sí, como siendo una parte fundamental de los demás objetivos.

CEPAL. S.f. Observatorio de igualdad de género de América Latina y El Caribe. Obtenido de https://oig.cepal.org/sites/default/files/nota_para_la_igualdad_4_rio_20_final.pdf

20. APORTE DE MUJERES EN EL ECODESARROLLO Y DERECHOS

Mauricio Edenilson Muñoz Grijalva, FUNDESYRAM Puxtla

Cuando hablamos de empoderamiento nos referimos a una mayor autonomía para las mujeres, a su reconocimiento y a la visibilidad de sus aportaciones. El empoderamiento de las mujeres implica que participen plenamente en todos los sectores y a todos los niveles de la actividad económica para construir economías fuertes, establecer sociedades más estables y justas, alcanzar los objetivos de desarrollo, sostenibilidad y derechos humanos y mejorar la calidad de vida de las familias.

En el cantón agua Fría se ejecuta un proyecto por parte de FUNDESYRAM denominado: Promoción de la agricultura sostenible y resiliente ante el cambio climático en ecosistemas críticos, en San

Francisco Menéndez perteneciente al departamento de Ahuachapán. donde se involucran hombres y mujeres y durante el desarrollo del proyecto se ha destacado una persona del Cantón Agua Fría siendo esta una mujer que por diferentes razones se ha convertido en una referente para la zona convirtiéndola en una gran líderesa. Esta persona tiene a su cargo a más de 30 personas.

También en los últimos meses por algunos motivos ha comenzado a administrar una pequeña finca bien diversificada con cultivos de guayabas, cocos, plátanos, limones y café y algunas hortalizas, todo esto lo trababa con una visión agroecológica.

Así como esta mujer líderesa existen muchas más en todas las comunidades solo falta dar mas protagonismo a las mujeres para que puedan explotar esta parte de ellas, tomando en cuenta que son pilar importante para el desarrollo de la sociedad.

21. ROL DE LA MUJER EN LA AGROECOLOGÍA Y EL ECODESARROLLO

Xiomara Évora-Francisco Orellana, FUNDESYRAM

Se hace una breve mención que el trabajo que las mujeres realizan bajo el fomento agroecológico, en las comunidades rurales van en busca del objetivo de poder establecer una seguridad alimentaria para su familia y en su comunidad, en cuanto al desarrollo de las actividades se puede verificar que la mujer desempeña un rol muy importante como líderes comunitarias.

Tenemos el caso de una extensionista comunitaria de la comunidad valle nuevo del municipio el paraíso Chalatenango, se ha podido identificar como una lideresa clave y referente al desarrollo de su comunidad, ya que además que promueve a los habitantes de la comunidad en cuanto al desarrollo social, también ha estado promocionando la agroecología de forma directa, siendo una metodología en donde se ha podido lograr hacer que su finca sea de una forma sostenible, familiar con producción constante es decir que en cualquier tiempo del año mantiene su producción, en la finca para poder abastecer las necesidades alimenticias de su familia y también la de los consumidores de la misma comunidad.

Para el año 2020 con el apoyo de FUNDESYRAM – DKA Austria y la Escuela Agroecológica, fue una de las mayores oportunidades para su comunidad, a pesar del tiempo crítico que se estaba pasando en el país por la pandemia del COVID 19, el desarrollo del proyecto en la primera promoción en donde su párroco el padre José Ángel Évora, formo parte de la formación agroecológica que se brindó a productores y productoras líderes comunitarios de las comunidades rurales, cabe

mencionar que lo que pudo haber aprendido durante el curso de formación agroecológica, como también todo ese conocimiento fue replicado en la parcela de Xiomara Évora, ya que de su parte carecía de un 50% del conocimiento agroecológico, con toda las réplicas que se desarrollaron en su parcela se pudo duplicar toda la parte de producción de su finca y no solo la parte de producción sino que también se ha podido ir mejorando la parte de suelo y agua en donde el agua es una de las bondades con las que cuenta su parcela para poder hacer el riego para sus cultivos, todo el trabajo realizado ha sido referente para otros productores y emprendedores de otras comunidades en donde es un campo para intercambio de experiencias de productor a productor, también ha tenido la participación en los mercados agroecológicos que se desarrollan una vez por mes en el atrio de la parroquia Cristo Rey del municipio, es así como se ha podido identificar el desarrollo de una extensionistas productora y emprendedora en una de las comunidades en donde se tiene presencia para el eco desarrollo en la parte rural.

22. LABORES INTEGRALES DE LA MUJER, APORTANDO DESARROLLO INDIVIDUAL Y COMUNITARIO

Raúl Mendoza-Apaneca

La mujer como madre de familia, ama de casa, y además de participar en otras actividades que ayuden o fortalezcan los ingresos económicos su de hogar y su familia, fomentan la participación de liderazgo individual y comunitario, promoviendo de esta manera el desarrollo para sus comunidades y territorios de incidencia.

En el territorio de la cordillera Ilamatepec, perteneciente a la reserva de biosfera Apaneca-Ilamatepec en el occidente de El Salvador, la inserción y participación de las mujeres es muy evidente, los espacios de liderazgo utilizados para el desarrollo personal o comunitario existen, y son percibidos desde las labores y espacios políticos, de emprendimiento, en la agricultura, con participación en espacios religiosos o escolares.

Actualmente una de las cadenas productivas en este territorio, depende del involucramiento y participación de la mujer y su familia, como entes de desarrollo para el fomento de las labores de

manejo del Agrosistema café, dando inicio desde las labores de selección y siembra de la semilla de este delicioso cultivo, a partir de esta práctica y después de algún tiempo, las labores aumentan y las manos de las personas son necesaria para el traslado de estas plantas germinadas hacia los pilones o bolsas para el buen desarrollo de la raíz.

El involucramiento familiar es fomentado por las mujeres, pues en estas actividades las encargadas para la verificación y el cumplimento de los procesos, son ellas mismas, las características de liderazgo son evidentes, pues en temas educativos, el mismo sistema, ha adaptado los periodos escolares a las labores agrícolas de cortas de café, pues se ha evidenciado la participación de casi el 100 por ciento de los integrantes de la familia en estas labores, que generalmente, corresponden a los periodos de noviembre a abril en las zonas altas.

De esta manera son fortalecidas las capacidades personales de las mujeres y las personas, las cuales hacen posible todas estas actividades y procesos de desarrollo, pues existen espacios de capacitación proveniente de las mismas fincas en donde realizan sus labores o de instituciones que fomentan las buenas prácticas agrícolas. Actualmente FUNDESYRAM está fortaleciendo las capacidades de liderazgo en las mujeres a través de la implementación y desarrollo de la primera escuela de liderazgo y emprendedurismo en la reserva, garantizando de esta manera que las mujeres sean agentes de cambio, extensionistas comunitarias y que compartan con sus grupos o comunidades y que estas alcancen un verdadero de desarrollo hasta convertirse en eco comunidades fomentando el ecodesarrollo, la cual es la integración entre el ser humano y el ambiente mismo en el cual habitan.

23. LA IMPORTANCIA DE LAS MUJERES EN EL ECODESARROLLO

Laura Rivas, FUNDESYRAM

El papel de la mujer en el ecodesarrollo se vuelve importante, porque, suelen promover mucho más el conocimiento que contribuye al uso consiente de los recursos naturales. Especialmente aquellas que ejercen liderazgos dentro de sus comunidades, porque promueven el uso adecuado de los recursos locales, el involucramiento de la familia a las actividades productivas y la seguridad alimentaria de las demás familias de sus comunidades.

Las mujeres llevan a cabo un papel fundamental en la gestión, conservación, y aprovechamiento de los recursos naturales, como productoras y consumidoras. También velan por el bienestar de los miembros de sus familias, al encargarse, entre otras cosas del abastecimiento de alimentos. (OIT, 2019). Las mujeres adoptan un mayor compromiso con el cuidado de la familia a través de la

soberanía y seguridad alimentaria; y el cuidado los recursos naturales, con el uso de técnicas de agricultura agroecológicas, lo que las vuelve un personaje principal, en el ecodesarrollo.

El trabajo no remunerado que llevan a cabo, particularmente las de los hogares en situación de pobreza, con frecuencia incluye labores agrícolas, de cuidado, de protección medioambiental, y por la igualdad de derechos. Las mujeres, especialmente las de zonas rurales, son clave en el ecodesarrollo, pues en muchos casos, son portadoras de conocimientos y lenguas ancestrales, que resultan importantes para garantizar alternativas de vida, la resiliencia y la cultura de sus comunidades. (CEPAL, 2012)

Actualmente las mujeres, son parte importante de la producción agrícola, y son las más comprometidas al uso de técnicas agroecológicas, técnicas que garantizan una alimentación más saludable y mejores condiciones de vida familiar y comunitarias.

Es por ello, que impulsar la participación de las mujeres en las actividades, sociales, económicas y políticas y hacerlas parte de los cargos de liderazgo y que sean consideradas en la toma de decisiones; así como el reconocimiento del aporte al trabajo y cuidado que hacen las mujeres en el ecodesarrollo de sus hogares y sus comunidades es un compromiso fundamental para FUNDESYRAM.

24. MUJERES RURALES CONTRIBUYEN AL ECODESARROLLO

Julia Martínez, FUNDESYRAM, RBA-I

La mujer rural juega un papel fundamental en la gestión, conservación y aprovechamiento de los recursos naturales como consumidoras y educadoras.

Es por ello que la mujer rural es muy importante para el ecodesarrollo, entendiéndose por "ecodesarrollo la necesidad de fundar nuevos modos de producción, estilos de vida en las condiciones potenciales ecológicas de cada región, así como la capacidad propia de las personas para autogestionar sus recursos naturales y sus procesos productivos"

El ecodesarrollo sustentable supone la administración responsable y eficiente de los recursos naturales, económicos, sociales de cara al futuro.

Algunos ejemplos de ecodesarrollo sustentable se pueden mencionar:

Reciclaje de basura inorgánica: botellas, envases, bolsas, llantas.

Basura biodegradable: Esta puede ser usada y procesada para utilizarla como abono en las plantas

Agricultura agroecológica: Donde se hace uso de los recursos naturales, sin emplear productos químicos, su objetivo es la producción de alimentos orgánicos, sin dejar de lado la protección de los suelos.

Obtenido de: http://www.union.org.mx/guia/poblacionyambiente/globalizacion.htm

Un ejemplo de ecodesarrollo sustentable son un grupo de mujeres de la zona rural de Ahuachapán en la comunidad Atehuesia, quienes se están capacitando en diferentes rubros como lo son la agricultura orgánica y el auto ahorro, debido a que muchas de ellas no cuentan con un trabajo estable ya sea por su grado académico o por su edad, debido a ello han incursionado en la parte agrícola y auto sostenibilidad porque han decidido organizarse y empoderarse en temas como el Autoahorro y la agricultura orgánica donde ellas aprenden y toman la decisión de organizarse y cumplir con la función de trabajar en cooperación para poder adquirir sus propios productos que comprar al final de año con sus propios ahorros generados por medio de las ventas, también trabajan la parte productiva al usar, reciclaje, el compostaje y la agricultura orgánica para brindar seguridad alimentaria y económica a su familia.

Es decir que son principalmente las mujeres rurales que realizan el trabajo no remunerado de autoconsumo al organizarse en grupos o de manera individual para contribuir al ecodesarrollo de su comunidad y garantizar que se cumpla con sus derechos como lo es una alimentación saludable.

25. APORTE DE LAS MADRES DE FAMILIA EN EL FOMENTO DE DERECHOS Y VALORES EN LA NIÑEZ Y LA ADOLESCENCIA DEL MUNICIPIO DE SAN PEDRO PUXTLA

Walter Santillana, FUNDESYRAM Puxtla

El trabajo de fomentar e inculcar valores y derechos por parte de las madres de familia a sus hijos e hijas, es una tarea de mucha importancia, pero que en la mayoría de veces no se le da la visibilidad y valor que merece, pero sus resultados son palpables en el desenvolvimiento de estos niños, niñas y jóvenes en la sociedad, es ese el mejor escenario donde el trabajo de estas madres nos demuestra cuán importante e indispensable es la labor que ellas desarrollan en la primera escuela de todo ciudadano, “El hogar”.

Como fortalecimiento a las capacidades tanto de madres, padres y NNA, FUNDESYRAM Ejecuta desde mediados del año 2021, en el municipio de San Pedro Puxtla, Departamento de Ahuachapán, el **proyecto: Fomento de los derechos y valores de la niñez para una vida y medioambiente sano**

a partir de la agroecología en el occidente de El Salvador, una de las actividades más relevantes de este esfuerzo es, el fomento de derechos y valores en NNA a través de metodologías lúdicas, con el aporte de las madres de familia de cada comunidad se desarrollan diferentes jornadas en donde se dan a conocer diferentes temáticas donde el público meta en este caso los más pequeños del hogar, conocen y aprenden los diferentes derechos y valores que ellos y ellas tienen, para ellos se dan charlas acorde al nivel de edades de cada participante, brindando páginas con dibujos para colorear representativos a cada temática, esas son tareas que los pequeñines se llevan a sus hogares, con el compromiso que las madres de familia sean quienes expliquen más detenidamente la temática de cada dibujo, la cual cada niño y niña deberán de explicar a su manera en la jornada siguiente.

A parte de esta metodología, también se está implementando la estrategia de trabajo en huertos agroecológicos comunitarios y escolares, donde los objetivos son: el cuido al medio ambiente a través de la agroecología, el fomento de derecho a una alimentación saludable y el derecho a la asociatividad desde una temprana edad.

A la fecha una de las lecciones aprendidas por parte de FUNDESYRAM es, la importancia de empoderar a las madres de familia en la formación de sus hijos e hijas para dar a nuestra sociedad personas que sean verdaderos agentes de cambio en un futuro cercano en todo lo referente agroecología.

26. MUJER, SUS APORTES EN EL ECODESARROLLO Y DERECHOS

Marta Jazmín Castro, FUNDESYRAM-Puxtla.

Testimonio:

Su nombre es Teresa de Jesús Ascencio vive en el cantón el Cortez del municipio de San Pedro Puxtla, es una mujer muy organizada que ha trabajadora con diferentes instituciones en la ejecución de proyectos para beneficio de su comunidad y ha llegado hacer líder comunitaria. Se caracteriza por incentivar a su comunidad al cambio, a la prosperidad y a que siempre de una u otra manera estén organizados. FUNDESYRAM ejecuta el proyecto: Fomento de derechos y valores de la niñez para una vida y medio ambiente sano a partir de la agroecología en el occidente de El Salvador, en el cual la niña Tere llamada cariñosamente organizo un grupo de niños y niñas de su comunidad, entre ellos muchos de sus nietos, para ser parte de dicho proyecto.

Ella es la responsable del grupo de los pequeños, que son de diferentes edades, desde 4 a 12 años, el grupo está conformado por 13 niños y niñas a los cuales cada que se tiene las reuniones semanales ella se encarga de ir a traerlos e ir a dejarlos, ayuda con el desarrollo de las temáticas a tratar como las capacitaciones de los derechos y valores de la niñez, como en el establecimiento y manejo del huerto agroecológico y la elaboración de insumos orgánicos.

La esencia del proyecto es el fomento de derechos y valores de la niñez y el huerto agroecológico, para este ultimo la niña Tere gestiono una pequeña área de tierra para establecer el huerto que es el campo de aprendizaje de los chiquitines, en ese espacio se realizan las jornadas educativas y formativas donde ella también ayuda, orientando a los pequeños a colorear la página de sus derechos, les explica cositas que ellos no comprenden, en los momentos de recreación ella es muy participativa y motivado a los niños y niñas a que ellos también participen, a que se sientan en confianza, les ayuda con los ejercicios a realizar del tema visto, los organiza para que cuiden del huerto todos los días, en los momentos tensos de imperatividad de los pequeños, ella ayuda a controlarlos y hacer que la temática con ellos sea provechosa.

Es una mujer muy reconocida y querida en su comunidad, los padres y madres de los 13 pequeños depositan en ella la confianza por ello el grupo de niñez del Cortez centro, cantón el Cortez en San Pedro Puxtla son muy trabajadores y sobresalientes en el proyecto.

27.MUJERES DE SAN PEDRO PUXTLA FOMENTAN DERECHOS DE LA NIÑEZ Y AGROECOLOGÍA

Pedro Alberto Matamoros Santana

Las mujeres en San Pedro Puxtla están apoyando la iniciativa del proyecto fomento de los derecho y valores en la niñez, en la cual se han creado huertos agroecológicos que son el espacio de convivencia y aprendizaje para los Niños, Niñas y Adolescentes que forman parte de esta iniciativa, para esta iniciativa se ha echado mano de la coordinación con los padres y madres, siendo con mayor participación las madres de los pequeños que forman parte de los huerto agroecológicos NNA, estas mujeres que son parte de todos los procesos de formación en los temas agroecología y en el fomento derechos y valores en la niñez en San Pedro Puxtla.

En los grupos NNA de los diferentes cantones en San Pedro se cuenta con la participación de mujeres que han permitido facilitar los procesos de formación en los huertos también se han vuelto una pieza clave para el trabajo en los huertos ya que ellas hacen trabajo coordinado con los técnicos que

cubren ese proyecto y también coordinan trabajo entre las madres y padres, por otra parte sabemos que todo proyecto que involucra la formación de niños y niñas debemos contar con la autorización de los padres y madres por eso en cada jornada de formación en los huertos se pide contar con al menos de dos o cuatro representantes de los padres y madres.

Las madres que son parte de esta iniciativa han sido parte de la formación desde cero de los huertos agroecológicos NNA por lo que puedo decir que su aporte en cuanto la formación en los derechos en la niñez y procesos agroecológicos han sido de lo más acertados y constantes.

28. LA MUJER Y SU IMPORTANCIA EN LA DIGNIFCAION DE LAS VIVIENDAS ECOLOGICAS

Cristian Santos, FUNDESYRAM.

La mujer ha desempeñado un papel crucial y preponderante en la sociedad, así como en los agroecosistemas, relacionada a los procesos alimentarios más vinculados al autoconsumo, en el contexto de una agricultura tradicional.

La estructura del sistema agroalimentario dominante tiene características comunes: prácticas intensivas sobre los suelos; récords de deforestación con pérdida de biodiversidad, monocultivos transgénicos diseñados para tolerar la aplicación de agrotóxicos que afectan la salud de la tierra y de las personas; concentración de riqueza en manos de corporaciones y desigualdades en el acceso a la tierra.

El escenario actual nos muestra que es necesaria y urgente una reactivación guiada por formas más sostenibles de producir alimentos, de la mano de los grupos sociales que han sido sistemáticamente invisibilizados pero que cumplen una labor crucial y son una pieza clave en este proceso. En particular, las mujeres han desempeñado históricamente un rol central en la recolección de semillas, la preparación de la tierra, la cría de animales, el tejido de redes comunitarias, la recolección y el almacenamiento de la cosecha, así como en el procesamiento, envasado y comercialización de los alimentos.

Sin embargo, y a pesar de ser las principales productoras de alimentos, son las más afectadas por la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Enfrentan barreras de acceso a la tierra, a los recursos productivos y financieros, a la tecnología y a la educación, sumado a la sobrecarga en las tareas de cuidado que recae sobre sus cuerpos.

Según datos de la FAO del 2018, el 43% de la mano de obra agrícola de los países en desarrollo está representada por mujeres, aunque, en su mayoría, no son dueñas de la tierra.

La dignificación de la vivienda es un papel que debe desempeñar toda la familia, pero sabemos que en muchos de los casos son las mujeres las que velan por dignificar los hogares.

El Proyecto Casas ecológicas busca la dignificación de los hogares con tecnologías alternativas que generen menos carga a las mujeres, además busca que se reconozca el papel tan importante que desarrolla la mujer.

En el municipio de Metapán se cuenta con una participación de la mujer muy alta podemos decir que más del 70% de los participantes son mujeres, las cuales buscan garantizar derechos y dignificar los hogares.

El 90% de los extensionistas que se tienen en la zona son mujeres que están dispuestas a aprender en el día a día, y a compartir todas las experiencias generadas para que la comunidad pueda desarrollarse desde los núcleos familiares.

29. EL APORTE ECOLÓGICO POR PARTE DE LAS MUJERES

Dora Alicia Vásquez, Odalis Aldana, Eliseo López, FUNDESYRAM

El principio de la conservación de la masa dice; “La materia ni se crea ni se destruye, solo se transforma” según Lavoisier.

El desconocimiento sobre la ecología, permitió que las generaciones pasadas usaran los recursos del medio ambiente, sin tener el cuidado de protegerlos, conservarlos y no agotarlos. Durante el siglo XXI el deterioro ambiental se ha hecho grave, lo demuestran los huracanes, las sequias, las enfermedades, etc. Mediante el desarrollo de proyectos las mujeres han aprendido sobre su importancia sobre su aporte al medioambiente. El aporte no demanda una preparación académica, sino solo comprender la magnitud del daño en caso de seguir con las actividades de la misma rutina; las mujeres han trabajado en la construcción de cocinas ecológicas que les permiten usar poca leña para cocinar los alimentos de la familia; de esa manera dan un buen aporte a la ecología, es decir se

evita la tala de árboles verdes para obtener leña, esas cocinas también permiten una buena combustión de los gases (humo) por lo tanto se hacen muy efectivas su función y baja la contaminación con Dióxido de carbono (CO2). Otro aporte que dan las mujeres desde su trabajo en casas es, el repello ecológico de las paredes de adobe, ya que lo realizan con muy poco material industrial y la mayoría es ecológico como; tierra de la zona, arena, cal y pintura mineral. Vale la pena prestar atención al trabajo de las mujeres y hacer un buen análisis para conocer a fondo sus aportes al medio ambiente y determinar una forma de medida. Las mujeres como amas de casa, pueden aportar mucho también desde la educación con sus hijos e hijas, ya que eso tiene mucha influencia, pues ellas son las maestras de la casa y sus hijos e hijas van replicando lo que aprenden, es bueno que también las mujeres y hombres puedan enseñar a los niños y niños a cuidar los árboles, solo deben asignar o apadrinar un árbol, este niño o niña será responsable del riego con agua, cuido, y poda hasta que sea adulto o árbol cosechero. Las madres de familia pueden llegar a ser las mejores maestras de la Ecología.

Es así como los aportes ecológicos por parte de la mujer son bastante, pero que en muchas ocasiones es invisibilizado, sin embargo, es de reconocer su valor.

"Las madres de familia pueden llegar a ser las mejores maestras de la Ecología".

30. LA MUJER COMO EXTENCIONISTA COMUNITARIO PARA LA TRASNFORMACION DE CASAS ECOLOGICAS

Álvaro Pérez, Promotor, FUNDESYRAM

En los últimos tiempos la participación de la mujer en diferentes ámbitos de la vida ha sido de mucha importancia y por qué no decir en el Ecodesarrollo y organización de diferentes actividades de la comunidad en donde se remarca la participación de las mujeres.

Tanto es así que ahora en día las mujeres juegan un papel importante en la toma de decisiones, familiares, comunitarias, y en proyectos conjuntos o mixtos en la cual las mujeres son capaces de desarrollarse e interactuar en un ambiente en el cual anteriormente solo tenía reconocimiento el hombre.

La experiencia vivida por las líderes de la comunidad de Majadita del municipio de Metapán, se ha demostrado la capacidad y reconocimiento que la mujer tiene para desempeñar actividades propias de los hombres.

En esta ocasión compartimos la experiencia de Orfa Lorena Mejía de 32 años de edad, una madre, esposa y una extensionista comunitaria que nos cuenta que en un principio creyó que nunca iba a

poder realizar actividades o ecotecnologías que mejoren su hogar tales como repellos, composteras, y Biojardineras. Esto porque no tenían el conocimiento en cuanto al tema.

La buena voluntad de apoyar equipos de trabajo en el cual ella logró resaltar por las buenas prácticas y su compromiso, además hacer uso responsable de los recursos locales en cuanto a las transformaciones de las casas convirtiendo la suya en una Casa Convencional a una Casa Ecológica.

“Me siento muy agradecida y satisfecha por los que conocimientos adquiridos y sé que puedo desempeñar actividades que antes no imaginaba, me interesa mucho la transformación de mi comunidad, pero para eso sé que tenemos que trabajar nuestros núcleos familiares”.

Asimismo ella manifiesta que no ha sido nada fácil el proceso porque ella como esposa y madre de familia tiene que atender el cuidado del hogar, pero asegura que cuando hay comunicación y buena armonía familiar los obstáculos se superan tanto así que está empeñada en transmitir sus conocimientos las demás miembros de su comunidad, ya que considera que son un buen paso para ayudar a los vecinos y que las buenas prácticas que se ejecuten pueden cuidar el medio ambiente y los recursos que en él se encuentran.

Por su parte manifiesta sentirse agradecida por el proyecto ya que a través de él ha podido adquirir conocimientos mejorar la calidad de vida de su hogar dignificar su vivienda y lograr establecer valores dentro de su familia los cuales posteriormente considera que se podrán traducir en una convivencia comunitaria armoniosa para el desarrollo de la comunidad.